

Carmen Pellicer

“Deben arbitrarse medidas que premien y motiven a los buenos profesores”



Carmen Pellicer, pedagoga, escritora, directora de la Fundación Trilema y coautora del “Libro Blanco de la Profesión Docente”, fue la ponente invitada al 24 Diálogo de Educación, que COFAPA celebró el pasado 12 de mayo de 2016. En la mesa presidencial

le acompañaban Santiago García, Secretario General de CECE, como moderador, y Begoña Ladrón de Guevara, Presidenta de COFAPA, que durante la presentación del acto señaló que “padres implicados que se sientan apoyados en su tarea por los profesores y Profesores que vean valorado su trabajo y esfuerzo por los padres son la clave para ayudar al alumno en su formación, tanto académica como personal”.

Durante su intervención, Carmen Pellicer destacó algunos de los aspectos más notables del Libro Blanco de la profesión docente, al que consideró borrador sobre el que “poder empezar a trabajar para mejorar la profesión”. Para la experta, los profesores son “un puntal indispensable que



necesita fortalecerse para poder hacer fuertes nuestras escuelas”, teniendo siempre presente que el aula es el centro del cambio educativo que en este momento se necesita. Además, precisó que toda reforma debe abordarse desde múltiples puntos y abarcando diferentes aspectos que al final definen al sistema como un todo global.

Explicó también cuáles deben las claves del profesorado actual: “conocimiento profundo de la materia y de sus alumnos, manejar metodologías, experto en el uso de las nuevas tecnologías” y que asuma el bilingüismo. Para ello, pidió una reforma



profunda de la Inspección educativa. Es más, indicó que deben arbitrarse medidas que premien y motiven a los buenos profesores; se mostró partidaria de estudiar la posibilidad de introducir un MIR educativo y de mejorar significativamente la formación, inicial y continua, de los docentes.

También planteó la necesidad de establecer unos estándares de excelencia en la evaluación del profesorado. Para Pellicer, lejos de un juicio sobre resultados, esta evaluación debe basarse en el análisis serio y profundo para la mejora de ese resultado defiende a los que deban encaminarse los profesionales, alejando



la evaluación del juicio sobre el resultado, basándose en el análisis para mejorar dicho resultado. “Es fundamental incidir en la optimización de capacidades de los profesionales y en el desarrollo de sus competencias”.

En esta línea, explicó que para evaluar el desempeño docente hay que observar su comportamiento en la clase, para así reconocer debilidades y fortalezas y poder motivarles y corregirles sobre lo que hacen dentro de ellas, enfocándose en los alumnos y su crecimiento en las aulas, descubriendo sus capacidades. “Sin duda es un camino largo, hay que crear cultura de autoevaluación, crear cultura de trabajo en equipo, construir redes entre los centros, las familias, los docentes, la municipalidad... conseguir lo más difícil, implicación y compromiso, y que la pasión sea la máxima del profesor en el aula”.

Otra de las ideas planteadas por la pedagoga es que para cambiar la educación de un país hay que cambiar





muchos elementos; no solo al profesorado, sino también otorgar más autonomía a los centros en el diseño de las programaciones, ofrecer más libertad a los directores para la gestión de los presupuestos y que se pueda destinar

parte de ellos a formar al buen profesional.

Sobre las evaluaciones externas, Pellicer se mostró a favor de ellas, eliminando la publicidad de las mismas y sin que se rompa el principio de confidencialidad. “De nada sirve detectar un problema si eso no se acompaña de un paquete de medidas que permita su solución”. En su opinión, lo que demanda el centro que no cumple los estándares de excelencia es que se le ayude con medidas encaminadas a su mejora y a la resolución de las carencias detectadas.

En cuanto al Pacto Educativo, la ponente indicó que el Libro Blanco está preparando una propuesta. Destacó que este pacto responde a un clamor



general, sobre todo por la necesidad de dar estabilidad a la educación como un pilar de la sociedad. También hizo referencia a la LOMCE, sobre la que consideró que lo más prudente era darle un tiempo de continuidad ya que su derogación al inicio del próximo curso no es conveniente para la estabilidad del Sistema Educativo.